

EDITORIAL

A no bajar la guardia

La seguridad no es solo una estadística; es un derecho fundamental para que los ciudadanos puedan vivir en paz.

El reciente descenso de homicidios en la Región de Coquimbo revelado por la PDI, que ha visto una reducción de 49 asesinatos en 2023 a 43 en 2024, y tras los alarmantes 55 asesinatos en 2022, es sin duda una noticia alentadora. Este avance refleja un esfuerzo conjunto por parte de las autoridades, las fuerzas de seguridad y la comunidad en general en la lucha contra la delincuencia, que ha estado presente en la agenda pública como una de las principales preocupaciones de los habitantes de la región y del país. Sin embargo, es crucial no caer en la complacencia. La disminución de homicidios, aunque positiva, no debe hacernos olvidar que la delincuencia sigue siendo un fenómeno complejo y multifacético. La sensación de inseguridad persiste entre los ciudadanos,

quienes a menudo experimentan el impacto de delitos comunes que afectan su calidad de vida. La seguridad no puede tener un alto. Por ello, es fundamental mantener y, si es posible, intensificar las estrategias de prevención y combate a la delincuencia. Invertir en programas sociales, educación y oportunidades laborales es tan importante como fortalecer la presencia policial y la acción judicial. La colaboración entre la comunidad y las autoridades es esencial para construir un entorno seguro y resiliente. Esperamos que la Región de Coquimbo esté dando un paso en la dirección correcta, pero la vigilancia y el compromiso deben ser constantes. La seguridad no es solo una estadística; es un derecho fundamental para que los ciudadanos puedan vivir en paz.